

El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) comunica al Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD) y al Sistema Nacional Ambiental (SINA)

COMPORTAMIENTO PREVISTO DEL TIEMPO PARA MEDIADOS DE AÑO 2020

PARA LOS MESES DE JUNIO Y JULIO SE PREVÉ UN COMPORTAMIENTO DE LAS LLUVIAS POR DEBAJO DE LO NORMAL, SE DEBEN APROVECHAR DE MANERA PRUDENTE ESTAS LLUVIAS, ESPECIALMENTE EN LOS SECTORES AGROPECUARIO, ENERGÉTICO, DE SALUD Y AGUA POTABLE.

SEGUIMIENTO DE LA PRIMERA TEMPORADA DE LLUVIAS DEL AÑO

La primera temporada de lluvias ha presentado valores por debajo de lo normal, especialmente en las regiones Caribe y Andina, si bien se han presentado lluvias en estas dos regiones, éstas no han alcanzado los valores promedios climatológicos para la época, especialmente durante el mes de abril. Las regiones Pacífica y Amazonia han sido las regiones con mayor número de días con lluvias y con los mayores volúmenes de precipitación.

Esta temporada inició en gran parte del Centro, Sur y Occidente del país, a mediados de marzo y climatológicamente se extiende hasta mediados de junio, a medida que se generaliza en las regiones Caribe y Orinoquia.

PREDICCIÓN PARA EL MES DE MAYO

Durante el mes de mayo se prevén volúmenes de precipitación cercanos a los valores climatológicos en gran parte del territorio nacional; la probabilidad de que se observen precipitaciones con cantidades próximas a la climatología, oscila entre 60 % y 80 %.

En este mes se pronostica un aumento significativo de las lluvias en la región Caribe con relación al periodo de enero-abril. Lo anterior, como consecuencia de la paulatina migración de la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT) del centro al norte del país y el inicio de la temporada de ondas tropicales del este sobre la franja tropical del océano Atlántico y mar Caribe (figura 1).

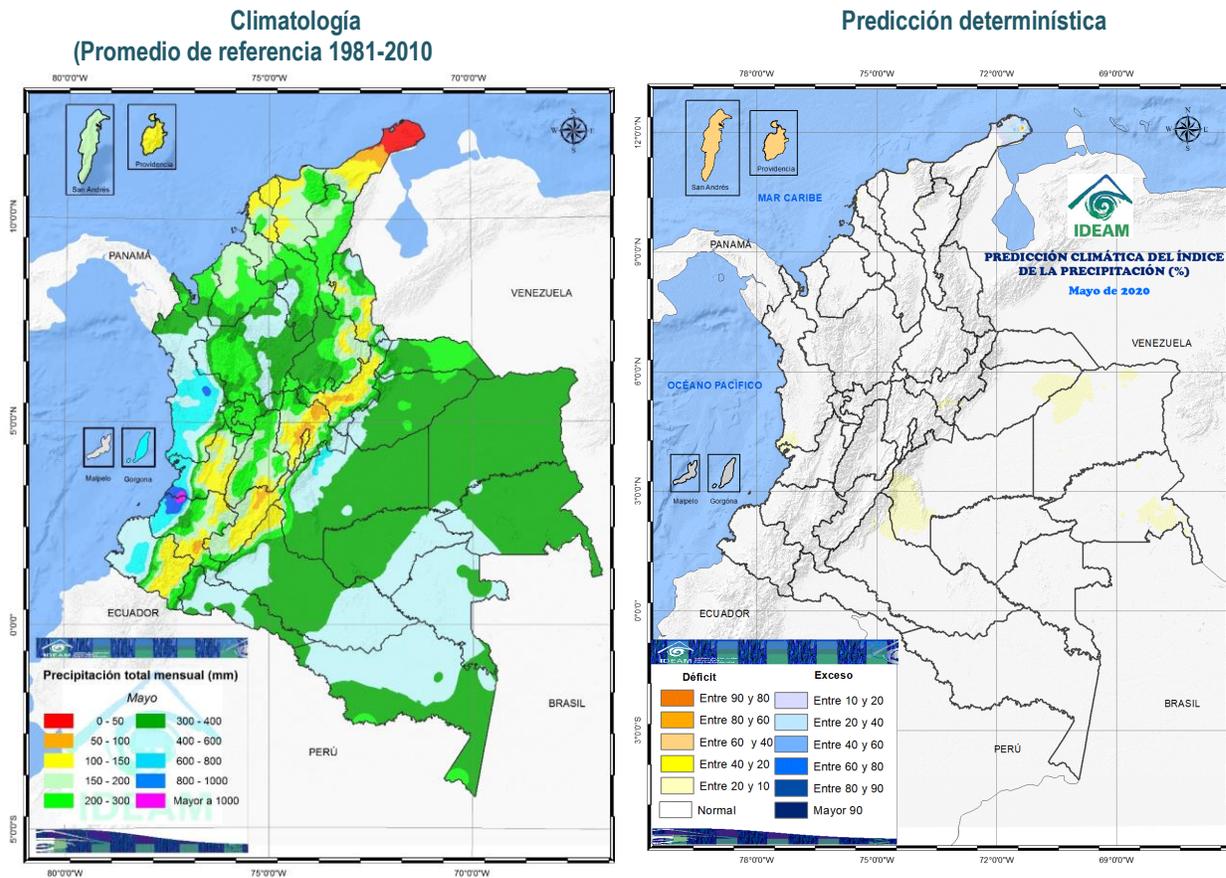


Figura 1: Predicción de la precipitación para mayo de 2020.

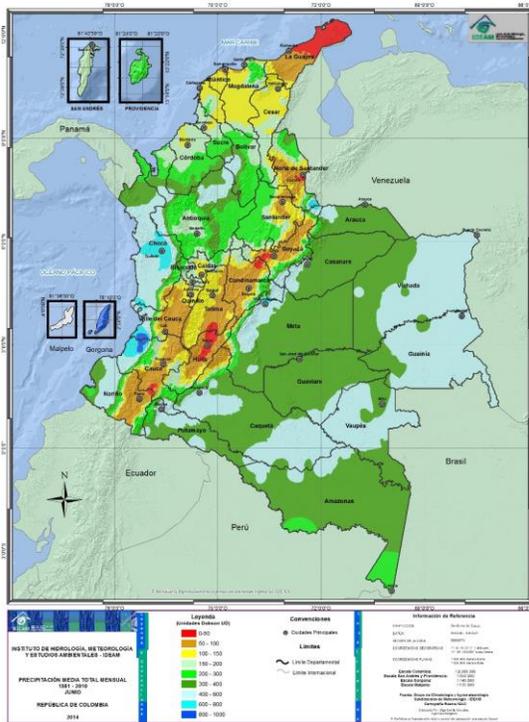
PREDICCIÓN PARA EL MES DE JUNIO

La condición más probable del comportamiento de lluvias en la región Caribe y en amplios sectores de la región Andina se espera esté por debajo de lo normal, es decir, se pronostica una reducción del volumen mensual de lluvias con respecto al valor climatológico.

Para este mes, en gran parte de las regiones Caribe y Andina se advierte, conforme con los modelos de pronóstico, una reducción de las precipitaciones entre el 10 - 30 % con respecto a los registros climatológicos; la probabilidad de que esta condición suceda es superior al 70 %.

Vale la pena indicar que junio se caracteriza por ser una época de menos lluvias de mitad de año, principalmente en el centro de la región Andina (figura 2). Para las demás regiones del territorio nacional se estima una condición cercana a lo normal.

Climatología
 (Promedio de referencia 1981-2010)



Predicción determinística

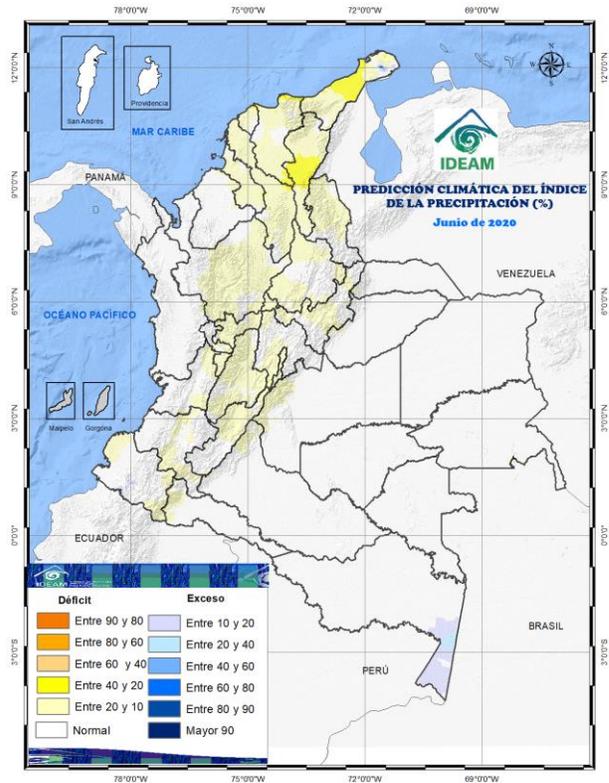


Figura 2: Predicción de la precipitación para junio de 2020.

Sin embargo, no se descarta la posibilidad de eventos extremos de lluvia que pueden alterar el pronóstico de la corrida de la última predicción climática, especialmente en sectores de los Llanos orientales, zona donde existe la mayor probabilidad de ocurrencia de este tipo de eventos.

Por otra parte, durante este mes se inicia la temporada de ciclones tropicales en la franja tropical del océano Atlántico y mar Caribe, que finalizaría el mes de noviembre, situación atmosférica que podría estar influenciando el comportamiento de las lluvias en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y Región Caribe.

PREDICCIÓN PARA JULIO

Para este mes se pronostica una reducción entre el 10 - 30 % de las precipitaciones con respecto a los registros climatológicos en gran parte de la región Caribe y centro-sur de la región Andina, con una probabilidad superior al 70 % de que esta situación se presente. Contrario a esta condición, se espera que en el centro-oeste de la Orinoquia y en gran parte de la Amazonia las precipitaciones se mantengan por encima de los promedios con aumentos entre 10 % - 30 % con respecto a los históricos; no obstante, la probabilidad de que estos registros ocurran oscila entre el 40 - 50 %.

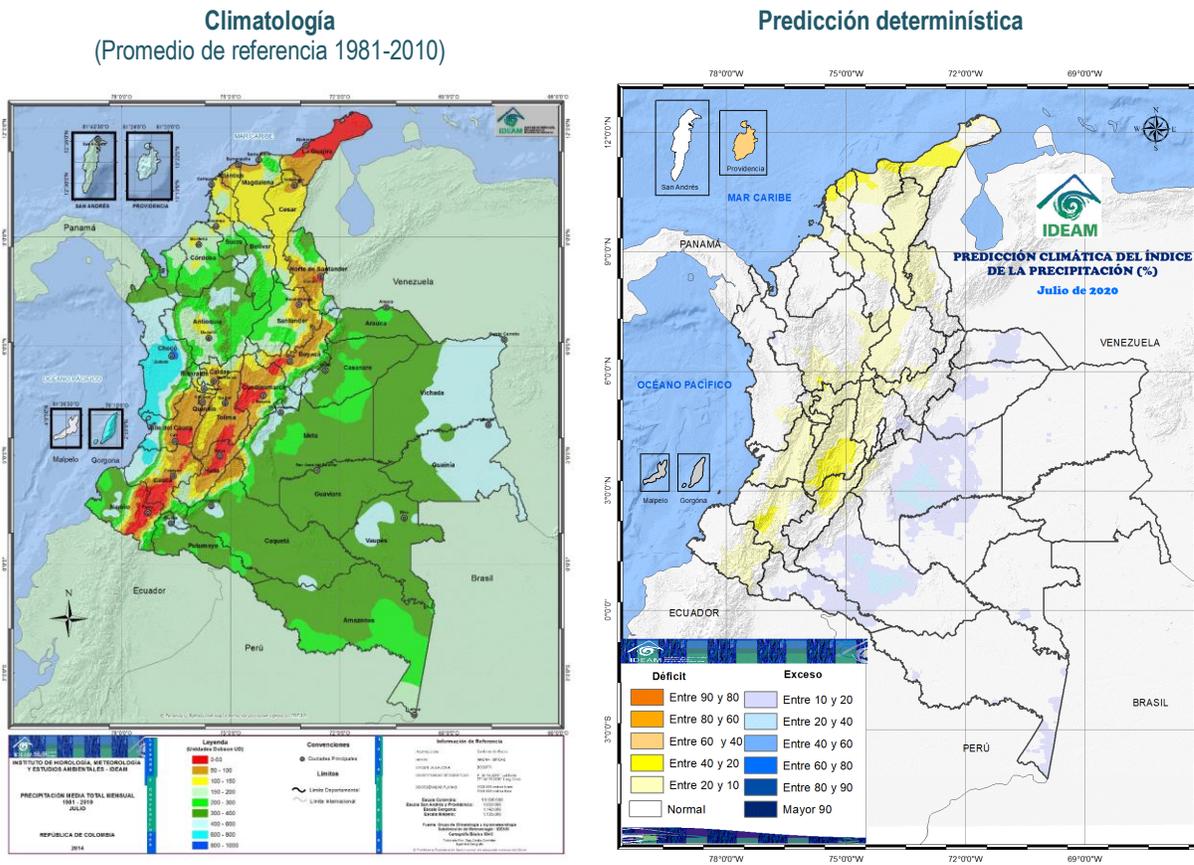


Figura 3: Predicción de la precipitación para julio de 2020.

La condición más factible que respalda esta predicción indica que se esperan probabilidades del 45 % al 60 % que la precipitación sea por debajo de lo normal en la región Caribe y amplios sectores de la región Andina, y del 50 % y 60 % por encima de lo normal en el centro del departamento de Arauca y parte central-sur del Meta. Para el resto del territorio nacional se prevé una condición muy cercana a lo normal.

Recomendaciones especiales

- Es necesario aprovechar, acumular y cuidar el agua considerando la posibilidad de descenso de las precipitaciones.
- Incrementar proyectos de cosecha de aguas lluvias.
- Activar planes de contingencia previniendo la pérdida del recurso hídrico.

Para las autoridades

- Revisar, actualizar y socializar los planes institucionales previstos, acorde con las condiciones para la zona.
- Alistamiento preventivo de las entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD).
- Hacer campañas educativas sobre riesgos y medidas de prevención para afrontar la temporada de lluvias o presencia de eventos extremos.
- Activar y revisar los planes de contingencia adelantados para esta temporada de bajos volúmenes de lluvias mensual.
- Apoyar a los consejos departamentales y municipales de gestión del riesgo de desastres.
- Monitorear quebradas o ríos, desde el nacimiento y hasta la desembocadura, con mayor recurrencia de eventos o antecedentes de avenidas torrenciales o inundaciones en el área, debido a lluvias extremas.
- Realizar campañas periódicas de limpieza, con el fin de prevenir posibles taponamientos de los desagües y ductos de aguas lluvias.
- Monitorear y hacer mantenimiento a las obras de mitigación del riesgo realizadas en puntos críticos de la zona, con el propósito de evitar deterioros o reactivación de estos eventos.
- Revisar los cambios tanto en los caudales y como en la coloración de los sedimentos de las quebradas.
- Garantizar, en compañía de las entidades de servicios públicos, que las obras urbanas de drenaje estén en buen estado y tengan una capacidad hidráulica.
- Monitoreo continuo a las zonas de ladera que representen algún tipo de amenaza, para identificar los cambios en el terreno y así tomar las medidas pertinentes, de acuerdo con los planes de contingencia.
- Fortalecer la comunicación y educación de la comunidad en medidas de prevención durante la temporada lluviosa.

Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres

- Activar los planes de prevención, atención y control de incendios forestales, con especial atención a las áreas de parques nacionales naturales, santuarios de fauna y flora, reservas forestales y vegetación de las cabeceras urbanas, por parte autoridades ambientales locales, regionales y nacionales.
- Activar los planes para el seguimiento y monitoreo de alertas de temporada de huracanes.
- Activar los planes de monitoreo de seguimiento de la calidad del aire.

Sector transporte

- Medidas de prevención de navegabilidad en ríos, puesto que se vienen presentando caudales por debajo de los valores mínimos históricos de la época.
- Precaución en la movilidad vehicular por el estado de las vías, dada la persistencia de condiciones deficitarias en el suelo.

Sector energético

- Medidas de acción ante las posibles disminuciones significativas en los aportes a los embalses, se sugiere un manejo adecuado en la regulación de las descargas.
- Activar los planes de emergencia y de comunicación para las poblaciones.

Sector agropecuario

- Almacenar agua para el consumo de los animales y las labores propias de los cultivos.
- Activar planes de contingencia para el monitoreo de la humedad del suelo y de la posible aparición de plagas insectos en los cultivos susceptibles en los periodos de pocos volúmenes de lluvia.
- Realizar una programación de manejo agronómico, en función de las predicciones climáticas como siembras, riesgos, entre otros.
- Activar los planes de monitoreo y seguimiento de la temperaturas máximas y mínimas (especialmente en zonas de montaña donde se presenten altas probabilidades de ocurrencia de eventos de heladas) o afectaciones por descensos de las temperaturas.

Sector vivienda

- Considerar las fluctuaciones de la disponibilidad hídrica para el abastecimiento de acueductos veredales y municipales.

Sector salud

- Considerar las fluctuaciones de condiciones de humedad bien sea por excesos o por déficit, que junto con las altas temperaturas que pueden generar o favorecer vectores.

El Ideam continua con el monitoreo de las condiciones atmosféricas y recomienda a las entidades del Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres y al Sistema Nacional Ambiental estar pendientes de la información diaria, semanal, mensual y boletines especiales que emite el instituto.

Para más información con relación al pronóstico y alertas hidrometeorológicas vigentes, le recomendamos consultar los siguientes enlaces:

<http://www.pronosticosyalertas.gov.co/boletines-e-informes-tecnicos>

http://www.ideam.gov.co/web/tiempo-y-clima/prediccion-climatica/-/document_library_display/ljPLJWRaQzCm/view/96293907